

4

La lírica, sentimiento y pensamiento poéticos

Εἶμι δ' ἐγὼ θεράπων μὲν Ἐνυαλίῳ ἄνακτος
καὶ Μουσέων ἐρατὸν δῶρον ἐπιστάμενος.
*Soy servidor del soberano Enialio
y un experto en el amable don de las Musas.*

Arquíloco de Paros



● Vaso griego de figuras rojas, Orfeo

A rquíloco es uno de los líricos griegos más importantes. Fue el iniciador de la poesía de los sentimientos y el primero que tomó conciencia de sí mismo como creador literario. Hombre de fuerte personalidad, ejerció una gran influencia en los poetas posteriores. Es, pues, el mejor representante del tipo de literatura que vas a estudiar en esta unidad. He, aquí, como resumen de su importancia, las elogiosas palabras que le dedicó Leónidas de Alejandría:

Deteneos y mirad a Arquíloco, el poeta yámbico de la Antigüedad cuya inconmensurable fama se propagó desde donde se pone el sol hasta la aurora. Lo amaron las Musas y Apolo Delio. Era melodioso y diestro en componer versos y cantarlos al son de la lira.

Además de la lírica griega, esta unidad te mostrará otro acontecimiento muy importante de la historia de Grecia: la guerra del Peloponeso, de la que Tucídides “pensaba que iba a ser más memorable que las anteriores”.

Con esta Unidad pretendemos alcanzar los siguientes **objetivos**:

1. Conocer la concordancia entre sustantivo y adjetivo, así como entre sujeto y verbo.
2. Distinguir las clases de adjetivos.
3. Conjuguar el presente de subjuntivo, optativo e imperativo del verbo εἶμί y de los verbos temáticos semejantes a λύω.
4. Conocer el origen de la poesía lírica, su clasificación y sus principales representantes en la literatura griega.
5. Conocer los personajes más importantes de la Guerra del Peloponeso entre Atenas y Esparta.
6. Definir los conceptos de “morfema y palabra”, “clases de palabras”, y “familias de palabras”.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Página
1. LA CONCORDANCIA	69
2. EL ADJETIVO	69
3. EL TEMA DE PRESENTE ACTIVO	72
4. LA LÍRICA	74
5. PRINCIPALES CICLOS MÍTICOS (I)	78
6. ETAPAS DE LA CIVILIZACIÓN GRIEGA III	82
7. LÉXICO	84

1. La concordancia

1.1. Concordancia del sustantivo

La concordancia es la relación morfosintáctica que se establece en el interior de la frase entre las distintas palabras que la forman.

El **sustantivo** concuerda con el adjetivo y con el artículo en género, número y caso: ὁ λόγος καλός 'la hermosa palabra' / οἱ λόγοι καλοί 'las hermosas palabras', ἡ οἰκία καλή 'la hermosa casa' / αἱ οἰκίαι καλαί 'las hermosas casas', τὸν λόγον ἀγαθόν 'la hermosa palabra' / τοὺς λόγους καλοὺς 'las hermosas palabras'.

1.2. Concordancia del verbo

El **verbo** concuerda con su sujeto en número y persona: ὁ ἄνθρωπος σοφός ἐστι 'el hombre es sabio' / οἱ ἄνθρωποι σοφοί εἰσιν 'los hombres son sabios'.

No obstante, hay que tener en cuenta que el **sujeto neutro plural lleva el verbo en singular**: τὰ φύλλα καλά ἐστι (no εἰσι) 'las hojas son hermosas', τὰ φύλλα ἐν τῇ γῆ πίπτει (no πίπτουσι) 'las hojas caen en la tierra'.

Cuando el verbo lleva varios sujetos, puede concordar

- en plural con todos los sujetos: ὁ ποταμός καὶ ἡ κρήνη ῥεοῦσι εἰς τὴν θάλατταν 'el río y la fuente corren hacia el mar', o
- en singular con el más próximo: ὁ ποταμός καὶ ἡ κρήνη ῥεῖ εἰς τὴν θάλατταν 'el río y la fuente corre (debemos traducir 'corren') hacia el mar'.

1.3. Las palabras invariables

Las palabras invariables aparecen siempre en la misma forma y naturalmente no están sujetas a concordancia. Son las preposiciones, conjunciones, adverbios y casi todos los números cardinales. Por ejemplo ἐν 'en', ἀλλά 'pero, sino', δέ 'y', 'pero', καί 'y', οὐ(κ) 'no' ya vistas en las unidades anteriores. Podemos añadir la preposición εἰς, siempre con acusativo, que significa 'a', 'hacia', la conjunción γάρ 'pues' y el adverbio εὖ 'bien'.

2. El adjetivo

La declinación de los adjetivos es la misma que la de los nombres, pero pueden organizarse en paradigmas con declinaciones diversas para cada género. Además, pueden aparecer en comparativo y superlativo. En esta unidad veremos, en primer lugar, un cuadro de los distintos tipos de adjetivos, para estudiar luego los que se declinan como los sustantivos que ya hemos estudiado. Después de que hayamos abordado los nombres de la tercera declinación, podremos examinar los adjetivos en que intervienen temas de la tercera declinación (en la Unidad 7). Por último, trataremos de los grados de comparación del adjetivo (en la Unidad 8).

Clasificación de los adjetivos

Unos adjetivos tienen tres terminaciones, es decir, utilizan un tema para el masculino, otro para el femenino y otro para el neutro. El tema que se usa para el femenino es siempre la primera declinación, los temas en -α. Los que se usan para el masculino y el neutro pueden ser los de la segunda declinación o pueden ser temas de la tercera declinación.

Otros adjetivos, en cambio, sólo son de dos terminaciones porque no tienen una forma de femenino específica, sino que usan la misma que para el masculino. De modo que en estos adjetivos no se usan los temas en α. También dentro de este grupo hay unos que se declinan por la segunda declinación y otros que se declinan por la tercera.

Veamos resumida en un cuadro la clasificación de los adjetivos, con un ejemplo de cada uno.

Terminaciones	Declinaciones	Ejemplos
De tres terminaciones	Por la 2ª y 1ª	μικρός, μικρά, μικρόν
		καλός, καλή, καλόν
		ἀργυρούς, ἀργυρά, ἀργυροῦν
	Por la 3ª y 1ª	ἡδύς, ἡδεῖα, ἡδύ
		χαρίεις, χαρίεσσα, χαρίεν
		μέλας, μέλαινα, μέλαν
De dos terminaciones	Por la 2ª	ἔνδοξος, ἔνδοξον
		εὖνους, εὖνουν
	Por la 3ª	σώφρων, σώφρον
		ἀληθής, ἀληθές

Adjetivos de tres terminaciones que se declinan por la 2ª y la 1ª declinación

Las formas de estos adjetivos son una combinación de las dos primeras declinaciones: de la segunda se obtiene el masculino, de la primera el femenino y del neutro de la segunda, el neutro. Las variaciones en el femenino no son otras que las que se producen en los nombres de la primera declinación, pero con una salvedad. Los temas en -α que se utilizan como femeninos de adjetivos en que el masculino y el neutro van por la segunda declinación son sólo en -α pura (si van precedidos de ε, ι, ρ) o en -η (los demás). En cambio, los temas en -α que se usan como femeninos en los adjetivos en que el masculino y el neutro siguen temas de la tercera declinación son temas en alfa mixta.

Veremos el paradigma de un adjetivo con femenino en -α pura μικρός, μικρά, μικρόν 'pequeño' y de otro con el femenino en -η: καλός, καλή, καλόν 'hermoso'.

	Masculino	Femenino	Neutro	Masculino	Femenino	Neutro
Singular						
N.	μικρός	μικρά	μικρόν	καλός	καλή	καλόν
V.	μικρέ	μικρά	μικρόν	καλέ	καλή	καλόν
A.	μικρόν	μικράν	μικρόν	καλόν	καλήν	καλόν
G.	μικροῦ	μικρᾶς	μικροῦ	καλοῦ	καλῆς	καλοῦ
D.	μικρῶ	μικρᾷ	μικρῶ	καλῶ	καλῇ	καλῶ

	Masculino	Femenino	Neutro	Masculino	Femenino	Neutro
Plural						
N.	μικροί	μικραί	μικρά	καλοί	καλαί	καλά
V.	μικροί	μικραί	μικρά	καλοί	καλαί	καλά
A.	μικρούς	μικράς	μικρά	καλούς	καλάς	καλά
G.	μικρῶν	μικρῶν	μικρῶν	καλῶν	καλῶν	καλῶν
D.	μικροῖς	μικραῖς	μικροῖς	καλοῖς	καλαῖς	καλοῖς

Hay también temas contractos, esto es, aquellos cuyo tema acababa en vocal y ésta se contraía con la vocal temática, en la segunda declinación, y con la α, en la primera. Los resultados de las contracciones los hemos visto ya en la Unidad 3.

Presentamos la declinación de un adjetivo de tres terminaciones, contracto, ἀργυρούς, ἀργυρά, ἀργυροῦν 'plateado'. Como de costumbre, aparece la forma sin contraer a la izquierda de la contracta. Obsérvese que todas sus formas llevan acento circunflejo en la sílaba final, es decir, son perispómenas. Por lo general, estos adjetivos no tienen vocativo, así que prescindiremos de este caso en los paradigmas.

	Masculino	Femenino	Neutro
Singular			
N.	ἀργυρέος > ἀργυρούς	ἀργυρέα > ἀργυρά	ἀργυρέον > ἀργυροῦν
A.	ἀργυρέον > ἀργυροῦν	ἀργυρέαν > ἀργυράν	ἀργυρέον > ἀργυροῦν
G.	ἀργυρέου > ἀργυροῦ	ἀργυρέας > ἀργυράς	ἀργυρέου > ἀργυροῦ
D.	ἀργυρέω > ἀργυρῶ	ἀργυρέα > ἀργυρά	ἀργυρέω > ἀργυρῶ
Plural			
N.	ἀργυρέοι > ἀργυροῖ	ἀργυρέαι > ἀργυραῖ	ἀργυρέα > ἀργυρά
A.	ἀργυρέους > ἀργυροῦς	ἀργυρέας > ἀργυράς	ἀργυρέα > ἀργυρά
G.	ἀργυρέων > ἀργυρῶν	ἀργυρεῶν > ἀργυρῶν	ἀργυρέων > ἀργυρῶν
D.	ἀργυρέοις > ἀργυροῖς	ἀργυρέαις > ἀργυραῖς	ἀργυρέαις > ἀργυραῖς

Adjetivos de dos terminaciones que se declinan por la 2ª declinación

Los adjetivos compuestos -y algunos simples-, sin embargo, no han desarrollado una forma para el femenino, de modo que se usa sólo la segunda declinación: las formas con nominativo en -ος se usan para el masculino y el femenino, y las formas con nominativo en -ον para el neutro. No es necesario dar paradigmas. Basta con algún ejemplo:

- Compuestos: ἐνδοξος, ἐνδοξον 'famoso' (compuesto con la preposición ἐν y el sustantivo δόξα); ἄπιστος, ἄπιστον 'desconfiado' (compuesto con ἀ- privativa y el sustantivo πίστις).
- Simples: φρόνιμος, φρόνιμον 'sensato'.

También hay adjetivos de dos terminaciones contractos, como por ejemplo, εὖνους, εὖνουν 'benévolo'.

Hay algunos adjetivos que se usan a veces como adjetivos de dos terminaciones, a veces, de tres. Así tenemos ἐλευθέριος, ἐλευθέριον 'noble'; que puede aparecer con un femenino ἐλευθερία.

UNIDAD 4

LA LÍRICA, SENTIMIENTO Y PENSAMIENTO POÉTICOS



Recuerda

La declinación de los adjetivos es como la de los nombres, pero tienen declinaciones diversas para cada género y pueden aparecer en comparativo y superlativo. Los hay de tres y de dos terminaciones.

3. El tema de presente activo

Hemos visto el presente y el imperfecto de λύω y εἰμί. Es hora de estudiar otros modos del tema de presente: subjuntivo, optativo e imperativo.

3.1. Presente de Subjuntivo

	εἰμί ser		λύω desatar	
Singular				
1ª	ᾶ	yo sea	λύω	yo desate
2ª	ῆς	tú seas	λύῃς	tú desates
3ª	ῆ	él sea	λύῃ	él desate
Plural				
1ª	ᾶμεν	nosotros seamos	λύωμεν	nosotros desatemos
2ª	ῆτε	vosotros seáis	λύητε	vosotros desatéis
3ª	ᾶσι	ellos sean	λύωσι	ellos desaten

Observamos que tanto uno como otro presentan la vocal anterior a las desinencias (lo que se llama la vocal temática) larga: esta vocal es ω en posición final y cuando va ante σι y ante μ, pero es η en las demás personas. En el verbo λύω la primera persona del singular es idéntica a la del indicativo, y las demás se diferencian del indicativo sólo en que hay ω donde el indicativo tenía ο(u) y η donde el indicativo tenía ε.

3.2. Presente de Optativo

	εἰμί ser		λύω desatar	
Singular				
1ª	εἶην	yo fuera o sería	λύοιμι	yo desatara o desataría
2ª	εἶης	tú fueras o serías	λύοις	tú desataras o desatarías
3ª	εἶη	él fuera o sería	λύοι	él desatara o desataría
Plural				
1ª	εἶμεν	nosotros fuéramos o seríamos	λύοιμεν	nosotros desatáramos o desataríamos
2ª	εἶτε	vosotros fuerais o seriais	λύοιτε	vosotros desatarais, -íais
3ª	εἶεν	ellos fueran o serían	λύοιεν	ellos desataran, -ían

En el verbo εἶμι encontramos la presencia de una -i- que en el verbo λύω es la característica oi-. Hay algunas diferencias en las desinencias, que ahora no es momento de explicar.

La partícula ἄν

La partícula ἄν le da al optativo valor potencial, de modo que λύοις se traduce 'desataras', pero λύοις ἄν se traduce 'desatarías'.

3.3. Presente de Imperativo

Tiene desinencias especiales. Obsérvese, además, que no hay primera persona en el imperativo (debido a que es ilógico darse órdenes a uno mismo). En español tampoco la hay. Para la primera persona del plural se usa en griego, como en español, la forma del subjuntivo (subjuntivo exhortativo, ὦμεν ¡seamos!, λύωμεν ¡desatemos!).

	εἶμι ser	λύω desatar
Singular		
2ª	ἴσθι sé tú	λύε desata tú
3ª	ἔστω sea él	λυέτω desate él
Plural		
2ª	ἔσθε sed vosotros	λύετε desatad vosotros
3ª	ὄντων sean ellos	λυόντων desaten ellos



Recuerda

- ✓ El presente de subjuntivo presenta la vocal temática larga. El de optativo tiene -i- para εἶμι (porque es atemático) y -oi- para λύω (porque es temático). El presente de imperativo tiene desinencias especiales y sólo tiene segunda y tercera persona.
- ✓ La partícula ἄν le da al optativo valor potencial.

Vocabulario

Adjetivos		Verbos	
ἄγριος, ἀγρία, ἄγριον 'agreste, salvaje'	δεινός, δεινή, δεινόν 'terrible'	ἀγγέλλω 'anunciar'	παιδεύω 'educar'
αἵπιος, αἰτία, αἵπιον 'culpable'	δεξιός, δεξιά, δεξιόν 'a la derecha'	γυμνάζω 'ejercitarse'	πίνω 'beber'
ἄκρος, ἄκρα, ἄκρον 'agudo, elevado'	δεύτερος, δευτέρα, δεύτερον 'segundo, siguiente'	δακρύω 'llorar'	τυραννεύω 'ser tirano'
ἄξιος, ἀξία, ἄξιον 'digno'	ἰσχυρός, ἰσχυρά, ἰσχυρόν 'fuerte'	δείδω 'temer'	φύω 'nacer, engendrar'
βέβαιος, βεβαία, βέβαιον 'firme'	κακός, κακή, κακόν 'malo'	καθαίρω 'limpiar'	
	ὁμοίος, ὁμοία, ὁμοῖον 'igual'	κλίνω 'inclinarse, tender'	
	στενός, στενή, στενόν 'estrecho'	ναίω 'habitar'	
	τυφλός, τυφλή, τυφλόν 'ciego'	ὀρίζω 'limitar'	

UNIDAD 4

LA LÍRICA, SENTIMIENTO Y PENSAMIENTO POÉTICOS



Actividades

1. Busca en el diccionario las siguientes palabras y di con qué palabras griegas estudiadas tienen que ver:

gimnasia, cacofonía, balón, axiología, horizonte, estenotipia, dexiocardia, catarsis, homeopático, clínica, pedagógico, etiología, dinosaurio, el *Deuteronomio* (obra de la Biblia), acrópolis.

2. Analiza las siguientes formas de adjetivos y, si hay más de una posibilidad, señálasas. Descubre los intrusos: algunas de estas formas son incorrectas en ático. Di cuáles y por qué:

αἰτίοις, ἄκρα, βεβίαιη, δεξιού, κακαίς, τυφλῆ, ἄκρην, ἀξία, ἄξια, δευτέρων, ἰσχυρᾶς, ἰσχυράς, ὁμοίον, δεινάν, στενωῶ, ἀξίους, ὁμοίης, τυφλά, ἀργυρός, μικρόν.

3. Analiza y traduce las siguientes formas verbales y, si hay más de una posibilidad, señálasas:

ἀγγέλλοιμι, ἔστε, τυραννεύη, ἐδάκρυον, ὄντων, εἶης, ἔφυες, βάλλοι, βάλλοιτε ἄν, γυμνάζετε, καθαίρεις, εἶτε ἄν, ναίοι, κλίνοις ἄν, ὠριζε, ὄριζε, ἦ, πίνοιμεν, παιδεύω, κλίνης, δεῖδητε, ναίωσι, βάλλοιεν ἄν

4. Pon en griego:

os ejercitábais, nacemos, anuncien, ¡llora!, temerías, sois tiranos, bebíais, habiten, limitarás, se inclinarían.

4. La lírica

Deriva el nombre de este género de la palabra griega λυρικός, que significa canto interpretado con acompañamiento de una lira. En época moderna este término, por extensión, se aplicó a toda composición poética cuyo tema central fuera la exposición de ideas o sentimientos subjetivos del poeta, en contraposición a la narración objetiva de la épica. Pero no es más que un nombre convencional y quizá poco apropiado, pues hay que tener en cuenta que los tres “géneros poéticos” (épica, lírica y drama) tenían acompañamiento de instrumentos musicales y que el tipo de poesía hoy llamada lírica no siempre se hacía acompañar de este instrumento, también podían utilizarse el αὐλός ‘flauta’, la φόρμιγξ ‘forminge’, la κιθάρα ‘cítara’ y algunos más.

4.1. Origen de la lírica griega



● Esta prodigiosa figura de mármol cicládica, del 2000 a.C. (mil doscientos años antes de que Homero compusiera la *Iliada*) representa un arpista sentado.

Los orígenes de la lírica son muy antiguos, tanto como los deseos del hombre por celebrar fiestas o distraerse y descansar de los trabajos que la vida le imponía. Por eso es poco probable que hubiera pueblos por primitivos que fueran que no tuvieran algún repertorio de canciones y danzas, aunque fueran muy elementales. Por lo que se refiere a los griegos, la lírica que estudiamos, la llamada lírica literaria, deriva de esa otra más antigua a la que llamamos popular y que se remonta al indoeuropeo, que es el origen del pueblo griego. Tenemos pruebas de la existencia de esta lírica desde época micénica (1600-1200 a.C.) por diversas pinturas, como un tañedor de cítara en el Salón del Trono del Palacio de Pilo y otros representados en vasos. Incluso hay representaciones más antiguas, de época cicládica. También se pueden encontrar algunas referencias a una lírica primitiva en la propia poesía épica; por ejemplo, en la *Iliada* hay coros de jóvenes que entonan cantos de cosecha, de duelo o de boda.

4.2. Desarrollo de la lírica griega

Las reformas musicales realizadas por Terpandro de Lesbos (hacia el año 676 a.C.) en lo referente a la escala para la lira de siete cuerdas contribuyeron a la consagración definitiva de la lírica como “arte serio”, o sea, como género literario.

El carácter cultural y religioso de la lírica popular siguió notándose en la lírica culta. Así, al culto de Apolo pertenece el **nomos** que reguló Terpandro; al de Ártemis está dedicado el **partenio**; a Dioniso se dedica el **ditirambo**, inventado, según Heródoto, por Arión de Metimna en el siglo VII a.C. El **epitalamio**, canto nupcial, está asimismo relacionado con el culto. Pero hubo también cantos no religiosos que adquirieron carácter literario: el **encomio**, el **epinicio**, etc. En el siglo VII a.C. predomina la **elegía** y el **yambo** y se inicia la lírica coral. En el VI a.C. lo más sobresaliente es la lírica monódica, en coexistencia con la elegía, de muy variados temas, a la que hay que añadir sus derivados, el epigrama y el epitafio. El siglo V a.C. es el momento cumbre de la lírica coral, cuyo máximo representante es Píndaro. A finales del V y primeros del IV a.C. desaparecen los grandes creadores y la lírica comienza su declive. Durante el período helenístico, la lírica, como en general toda la poesía de esta época, tiene un marcado carácter erudito y artificial, aunque algunos autores como Calímaco alcanzaron un nivel muy notable.

4.3. Rasgos de la lírica

Si tuviéramos que decir brevemente en qué se diferencia la lírica de la épica, con la que durante algún tiempo convive, señalaríamos la variedad de la primera frente a la uniformidad de la segunda. Precizando algo más, señalaríamos los siguientes rasgos.

- La lírica griega tiene tres elementos esenciales: poesía, música, y danza, de los cuales sólo puede prescindir de la última, nunca de la poesía o de la música. También la épica tenía música (nunca danza), que se solía acompañar de la forminge, pero era monótona. En cambio en la lírica la variedad musical y del acompañamiento instrumental era enorme. La notación musical se hacía con signos alfabéticos colocados sobre las sílabas del texto, pero hoy se ha perdido casi por completo.
- Variedad de versos y estrofas: la épica sólo utiliza el hexámetro dactílico y no tiene división estrófica, sino que es una sucesión ilimitada de versos; en cambio, en la lírica hay gran variedad de metros, sin excluir al propio hexámetro, y diversidad de estrofas que marcan la extensión del poema.
- Variedad de intérpretes: la épica era interpretada por un solo aedo, que cantaba, o un rapsodo, que recitaba. La poesía lírica puede ser interpretada por una persona o por un coro, o por uno u otro de modo alternante.
- Variedad lingüística: la épica estaba compuesta básicamente en el dialecto épico, que como vimos, era fundamentalmente jonio con ligeras aportaciones del eolio y algunas del ático, además de las formas artificiales creadas por el poeta. En cambio la lírica tiene ejemplos en casi todos los dialectos, hasta tal punto que muchos poetas usaban un dialecto determinado, aunque no fuera el suyo propio, dependiendo del tipo de composición que iban a crear.
- Variedad temática: mientras que la épica se centraba principalmente en los hechos del pasado y las hazañas de los héroes, la lírica trata temas del presente enunciados por una persona concreta que se dirige a otra u otras también concretas (dioses u hombres) en forma de plegarias, exhortaciones éticas, arengas para estimular el ánimo de los guerreros, requiebros amorosos, o insultos, ataques mordaces; o de reflexiones sobre la justicia, la política o la condición humana.



● De época micénica procede este fresco representando un citarista que decoraba el salón del trono del Palacio de Pilo. El palacio, al que se llama convencionalmente "palacio de Néstor" (porque este es el nombre del rey de Pilo en la Iliada, ya que desconocemos los verdaderos nombres de los reyes micénicos), fue destruido por un incendio y el fresco se deterioró. Lo que vemos es una reconstrucción en que se han completado las partes destruidas. Frente al citarista aparece una gran ave, por lo que algunos estudiosos han supuesto que podría tratarse de una representación de Orfeo, el mítico citarista que atraía a los animales con su canto.

- Otro rasgo de la lírica es que el autor siente como suyo el poema que compone y se cita a sí mismo al principio o al final, para que nadie se lo arrebate; mientras que en la épica el autor cree que la Musa habla por su boca.

4.4. Tipos de lírica



● Los vencedores en los juegos no sólo eran celebrados con epinicios, sino que a veces se les dedicaban también costosas estatuas. Es el caso del Auriga de Delfos, magnífica estatua de bronce del 475 a.C. que formaba parte de un grupo escultórico en que se representaban, además del auriga, la cuadriga y los cuatro caballos. El grupo conmemoraba una victoria en la carrera de carros. Sólo se nos ha conservado la estatua del conductor. Lleva la diadema de la victoria, decorada con un meandro de plata. Las pupilas de los ojos están hechas de piedra de dos tonalidades y las pestañas se marcan con finos toques de cobre. Es una de las poquísimas estatuas de bronce originales de la antigüedad que nos han llegado, y ello fue debido a un accidente. Un terremoto lo sepultó y ese desastre, paradójicamente, permitió que se conservara. Si no, habría corrido la suerte de otras estatuas de bronce, convertidas en armas u objetos de uso cotidiano por personas poco admiradoras del arte.

Tradicionalmente se ha dividido la lírica en Elegíaca, Yámbica y Mélica.

La poesía elegíaca

Es éste el género más próximo a la epopeya, recibe su nombre de ἔλεγος, palabra de origen oriental cuyo significado primitivo era el de 'canto de duelo' y se acompañaba con la flauta (αὐλός). Está compuesta en jónico de influencia homérica a base de dísticos –un hexámetro y un pentámetro– llamados elegíacos. En su desarrollo, además de perder el carácter musical para convertirse en poesía recitada, llegó a abarcar con su temática todo el campo de los intereses humanos; así, encontramos elegías marciales en **Calino** (660 a.C.) y **Tirteo** (640 a.C.), erótica en **Mimnermo** (600 a.C.) y **Teognis** (540 a.C.?), políticas en **Solón** (600 a.C.), simposíacas en **Jenófanes** (500 a.C.), conmemorativas en **Simónides** (480 a.C.), gnómicas o sentenciosas en **Teognis**.

La poesía yámbica

Deriva su nombre de ἵαμβος término que aparece por primera vez en **Arquíloco** (hacia 680 a.C.) con el sentido de 'composición satírica'. Está compuesta en dialecto jónico y metro yámbico (˘ ¯, una sílaba breve y una larga), que por la rapidez de su ritmo se distancia de la epopeya. Al principio era cantada, pero su música se redujo después a un simple acompañamiento que servía de apoyo a la recitación. Se utilizó sobre todo para la invectiva, la controversia, lo burlesco y lo obsceno.

La poesía mélica

Su nombre procede de μέλος 'frase musical', se componía en diversos dialectos locales y se cantaba al son de la cítara o la lira. Se distinguía de la elegía y el yambo por la utilización de metros muy variados, que permitían mayor diversidad de ritmos musicales. Practicaron este tipo de poesía dos escuelas distintas: la *eólica* y la *doria*. La eólica, cuya poesía es más personal, se interpreta a una sola voz y se acompaña del báybiton, variedad de cítara. Sus máximos representantes son **Alceo** (620 a.C.) y **Safo** (600), además del jonio **Anacreonte** (500). La escuela doria tiene un carácter, en general, más nacional y es interpretada por coros, a los que se une en ocasiones el canto y la danza. Tuvo su centro en Esparta, desde donde se extendió al resto de Grecia.

Las procesiones religiosas, los concursos de todo tipo o las fiestas en honor del vencedor en los grandes juegos proporcionaban el marco adecuado para recordar antiguos mitos y cantar las glorias presentes de la patria. Entre sus mejores representantes están **Alcmán** (650 a.C.), **Estesícoro** (600 a.C.), **Íbico** (540 a.C.), **Simónides** (556 a.C.), **Píndaro** (518 a.C.) y **Baquílides** (500 a.C.).

4.5. Estructura de la lírica

Los poemas líricos suelen ser de pequeña extensión y estar divididos en tres partes: proemio, centro y epílogo.

En el *proemio* se invoca al dios, se exhorta al coro, se presenta el tema, se cita al poeta y se hace referencia al aquí y al ahora.

En el *centro* es muy frecuente el mito: en los himnos, tras la invocación viene el relato del nacimiento, lugares de culto del dios y alguno de sus mitos, como en los *Himnos homéricos*, o los *Epinicios* de Píndaro. Pero también hay otras posibilidades, como el *Himno a Afrodita*, de Safo. El centro es un elemento de contraste y reflexión entre el proemio y el epílogo; es una forma indirecta de argumentación y de exposición de los sentimientos del poeta.

El *epílogo* vuelve sobre el tema del proemio, dirigiéndose al dios o al destinatario en general, pidiendo felicidad y éxito o mencionando al poeta. El conjunto es armónico y libre dentro de su uniformidad.

4.6. Cuadro de los principales poetas líricos

Coral		Monódica		Elegíaca y Yámbica	
Alcmán	(650)	Alceo	(620)	Arquíloco	(680)
Estesícoro	(600)	Safo	(600)	Calino	(660)
Íbico	(540)	Anacreonte	(500)	Tirteo	(640)
Simónides	(556)			Semónides	(640?)
Epínicios:				Solón	(600)
Píndaro	(518)			Mimnermo	(600)
Baquílides	(500)			Focílides	(540?)
				Asio	(550?)
				Hiponacte	(540?)
				Ananio	(500?)
				Jenófanes	(570?)
				Teognis	(540?)



Recuerda

- ✓ *La lírica era el canto acompañado de lira. Tiene variedad de metros y estrofas, de intérprete, lingüística y temática.*
- ✓ *El autor considera suyo el poema, frente al poeta épico que cree que la Musa habla por su boca.*
- ✓ *Se divide en elegíaca, yámbica y mélica.*



Actividades

5. ¿Dónde encontramos las primeras huellas de la lírica en Grecia?
6. ¿Cuál es el máximo representante de la lírica coral?

5. Principales ciclos míticos (I)

Se denomina **ciclo mítico** (o **ciclo heroico**) a un conjunto de relatos agrupados en torno a un lugar (Argos, Tebas, Micenas), un suceso (Guerra de Troya) o un personaje (Heracles, Teseo). Los principales ciclos míticos de la mitología griega se centran en **Argos, Tirinte y Micenas; Tebas; los Argonautas y la Guerra de Troya**. Pueden estar relacionados entre ellos, como se puede observar en el episodio de los argivos que van contra Tebas en ayuda de Polinices (los *Siete contra Tebas* de Esquilo), donde hay conexiones entre el ciclo de Argos y tebano; o en los sucesos posteriores a la llegada de los héroes a Micenas, después de la Guerra de Troya (*Agamenón* de Esquilo, *Electra* de Sófocles y *Orestes* de Eurípides), en los que están relacionados el ciclo micénico y el troyano.

Las fuentes de los relatos míticos son los **poemas homéricos**, la *Ilíada* y la *Odisea*, que se centran en los sucesos en torno a la Guerra de Troya; los dos poemas de **Hesíodo**, la *Teogonía* (relatos sobre la génesis del mundo y la sucesión de gobernantes divinos) y los *Trabajos y los días* (poema didáctico sobre la vida agrícola, incluye los mitos de Prometeo, Pandora y las cuatro edades). También se conservan mitos en los *himnos homéricos*, en los fragmentos de la poesía épica del ciclo troyano, en poemas líricos, en las obras de los trágicos **Esquilo, Sófocles y Eurípides**, del siglo V a. C., en obras de los poetas del período helenístico y en la literatura latina, especialmente en las *Metamorfosis* de Ovidio. Dado que la mitología es el fondo sobre el que se construye una tragedia griega, se mencionarán expresamente las tragedias que se conservan, en las que se recrean los mitos de los ciclos, cuyo resumen se hace más abajo.

Se conserva un manual mitográfico de la antigüedad griega, la *Biblioteca* mitológica del **Pseudo-Apolodoro**, que intenta conciliar las historias contradictorias de los poetas y proporciona un gran resumen de la mitología tradicional griega y las leyendas heroicas.

Pero también las artes plásticas (escultura y pintura) son una extraordinaria fuente iconográfica para el estudio de la mitología.

La mitología griega ha tenido una amplia influencia sobre la cultura, el arte y la literatura de la civilización occidental. Poetas y artistas han hallado inspiración en ella y han continuado recreando los mitos desde las épocas antiguas hasta la actualidad.

5.1. Ciclo de Argos, Tirinte y Micenas

Ovidio en sus *Metamorfosis* nos cuenta la fundación del reino de Argos. **Io**, hija del dios fluvial Ínaco, fue amada por Zeus. Hera, celosa de esta relación, la convirtió en vaca y la dejó cerca de Micenas bajo la vigilancia de Argos, ser dotado de múltiples ojos de los que solo dormían la mitad. Zeus encargó a Hermes la liberación de su amada, para ello mató a Argos disparándole desde lejos una pedrada o sumiéndolo en un sueño mágico. Io, agujoneada por un tábano, enviado por Hera, recorrió muchas tierras hasta que Zeus le devolvió la forma humana en Egipto y de ella nació **Épafo**, antepasado de **Dánao**, de **Egipto** y de **Cadmo**, el fundador del ciclo tebano.

Dánao, rey de Libia, emigró a Argos con sus cincuenta hijas, las **Danaides**, huyendo estas del matrimonio con sus primos, los hijos de Egipto, pero estos las siguieron hasta Argos y se casaron con ellas. Las Danaides

por mandato de su padre mataron a sus maridos, menos Hipermnestra que no ejecutó la orden de su padre porque su esposo Linceo la respetó la noche de bodas. Dánao confirmó la unión de Linceo e Hipermnestra e instituyó juegos cuyo premio eran sus hijas. Así se casaron con jóvenes de Argos y dieron origen a los dánaos. **Esquilo** trató este mito en la trilogía las *Danaides* (formada por las tragedias *Suplicantes* que se conserva, *Egipcios* y *Danaides*, perdidas, y el drama satírico *Amimone*, también perdido). Linceo fue rey de Argos y le sucedió en el trono su hijo **Abante**. Los hijos de este, Acrisio y Preto, lucharon entre ellos y al final resolvieron reinar **Acrisio** en **Argos** y **Preto** en **Tirinte**, ciudad en la que para Preto los cíclopes construyeron unas murallas.

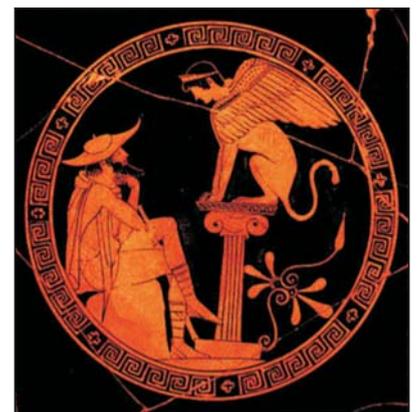
A **Acrisio** el oráculo le predijo que sería muerto por su nieto, por lo que encerró a su hija, **Dánae**, en una cámara subterránea de bronce. Pero Zeus llegó hasta ella en forma de lluvia de oro y la hizo madre de **Perseo**. Acrisio metió a Dánae y a su hijo Perseo en un cofre y los echó al mar. El cofre arribó a la playa de la isla de Sérifos. Allí creció el joven Perseo. Invitado por el rey de Sérifos a un banquete, se le preguntó qué regalo haría al señor de la isla y él respondió que, si era preciso, traería la **cabeza de Medusa**. El rey, enamorado de Dánae y deseoso de alejar a Perseo de su madre, le tomó la palabra y él fue en busca de la Medusa. Protegido por Hermes y Atenea, logró cortarle la cabeza y la metió en su zurrón. Perseguido por las hermanas de Medusa, Esteno y Euríalo, se libró de ellas gracias al casco de Hades que le hacía invisible. En el camino de vuelta, en Etiopía, liberó a **Andrómeda** que estaba atada para ser sacrificada a un monstruo marino. Se enamoró de la joven y le dijo a su padre que liberaría a la doncella si se la concedía en matrimonio; **Cefeo**, el padre de Andrómeda, consintió en la boda.

Deseoso Perseo de conocer a su abuelo acudió a Argos con su madre y su esposa Andrómeda, pero su abuelo partió hacia Larisa (en Tesalia) para evitar que se cumpliera el oráculo. Perseo acudió a Larisa a competir en unos juegos y en el momento en que lanzó el disco, un viento huracanado lo desvió e impactó en la cabeza de Acrisio matándolo. No se atrevió a ir a Argos a reclamar el trono del rey que acababa de matar y se dirigió a Tirinte. Allí reinaba su primo **Megapentes**, hijo de Preto; este pasó a reinar en Argos y Perseo en Tirinte. Fundó y fortificó Midea y Micenas.

Los descendientes de Tántalo

Tántalo fue un hijo de **Zeus** y de **Pluto**. Era rey de Frigia o Lidia. Se cuenta que robó de la mesa de Zeus néctar y ambrosía y los dio a sus propios súbditos, revelándoles los secretos de los dioses, o que divulgó secretos que los dioses habían comentado en su presencia, o que incluso dio a comer a los dioses a su hijo **Pélope** en un banquete para poner a prueba su omnisciencia, pero todos menos Deméter, que devoró un hombro antes de darse cuenta, descubrieron el engaño. Los dioses reconstruyeron el cuerpo de Pélope y le devolvieron la vida. El hombro que se había comido Deméter fue suplido con una prótesis de marfil. Es famoso por el castigo que recibió de Zeus: fue arrojado al **Tártaro** y condenado a sufrir eternamente hambre y sed. Su cuerpo estaba sumergido en agua debajo de un árbol cargado de fruto. Pero cada vez que su boca se acercaba al agua, esta retrocedía y cada vez que extendía su brazo a una rama del árbol, esta se ponía fuera de su alcance. Según otra versión pendía sobre su cabeza una gran piedra que continuamente amenazaba con desplomarse. (Su nombre podría estar relacionado con la raíz de $\tauανταλιζω$ *oscilar, fluctuar*).

De él fueron hijos **Pélope**, epónimo del Peloponeso, y **Níobe**, cuyos hijos perecieron a manos de Apolo y Ártemis.



● Edipo y la esfinge. Cerámica ática, siglo V a. C.

Pélope, por tanto, oriundo de Asia, emigró a Grecia a consecuencia de la guerra desencadenada por Ilo contra Tántalo. Consiguió casarse con Hipodamia, hija de Enómao, rey de Élida, después de haberlo vencido en una carrera.

Su hijo Atreo llegó a ser rey de Micenas después de Euristeo. Según la *Iliada* le heredó legítimamente su hermano Tiestes, pero según los épicos y los trágicos posteriores el linaje de Tántalo inició una serie de espantosos crímenes: Tiestes le robó a su hermano mujer, reino e hijos, por lo que Atreo urdió una venganza terrible: recuperó el reino, se apoderó de los hijos de Tiestes y se los sirvió en un banquete. (Esta venganza es el tema de la tragedia *Thiestes* de Séneca, que se pudo inspirar en tragedias perdidas de Sófocles y Eurípides sobre este mito). Más tarde, Atreo fue muerto por Egisto, hijo de Tiestes, al que Atreo había educado en la creencia de que era hijo suyo.

Egisto fue desposeído del poder por Agamenón y Menelao, hijos legítimos de Atreo, el primero rey de Micenas y el segundo, de Esparta. Menelao se casó con la bella Helena, raptada por Paris, hijo de Príamo, rey de Troya. Aquí enlazamos con el ciclo troyano.

5.2. Ciclo tebano

Este ciclo mitológico reúne un conjunto de mitos narrados en torno a la familia **real cadmea**, que tuvo su asiento en la ciudad de Tebas en Beocia, cuya estirpe es **Cadmo, Lábdaco** y sus descendientes **Layo, Edipo** (con su madre y esposa Yocasta) y sus hijos **Eteocles, Polinices, Antígona e Ismene**.

Agénor desciende de Ilo y de su hijo Épafo (también antepasados del ciclo de Argos). Este tuvo una hija, Libia, que con Posidón tuvo dos hijos: Agénor, que reinó en Tiro y Sidón, y Belo que reinó en Egipto. De Agénor y Telefasa son hijos Europa, Cadmo, Fénix y Cílix.

Zeus se enamoró de **Europa**, se convirtió en un manso toro y se mezcló con los ganados del rey. Europa se acercó al toro al que admiró por su belleza, jugó con él y se montó sobre sus lomos. En ese momento el toro se fue adentrando en el mar y huyó a través de las aguas hasta la lejana Creta. Allí el toro recobró su forma y se unió a Europa. De esta unión tuvieron dos hijos, Minos y Radamantis.

Agénor envió a **Cadmo** (junto con la madre, Telefasa, y los demás hermanos, Fénix y Cílix) en busca de su hermana. Como no la encontraron y su padre les había prohibido volver sin ella, Cadmo decidió consultar al oráculo y éste le ordenó que siguiera a una vaca que hallaría al salir, y que fundara una ciudad donde esa vaca se echase a descansar. **Cadmo** siguió la vaca hasta que esta se echó; agradecido, hizo sacrificios a los dioses y mandó a sus compañeros a buscar agua para las libaciones. La fuente estaba guardada por un dragón que mató a los compañeros de Cadmo. Ante la tardanza acudió el propio Cadmo y mató al dragón. A continuación, para tener acompañantes, sembró algunos de los dientes del dragón y de éstos nacieron hombres armados. Se agredieron entre ellos y sólo quedaron cinco. Con estos cinco compañeros fundó la **Cadmea**, la acrópolis de Tebas (capital de Beocia, Βοιωτία (< βουῦς, vaca)), donde se establecieron después de purificarse por haber matado un dragón, animal de Ares. Se casó con **Harmonía**, hija de Ares y Afrodita. Cadmo y Harmonía tuvieron varias hijas, entre ellas, **Ágave** y **Sémele**, la madre de Dioniso, y un hijo, **Polidoro**.

Cadmo se retiró de Tebas a Iliria y dejó el trono, según unas versiones, a su hijo Polidoro y según otras, a su nieto Penteo, hijo de Ágave y Equión.

De Polidoro fue hijo **Lábdaco** y de este, **Layo**. Según el mito, Layo fue el primero que practicó la homosexualidad entre los hombres, ya que se enamoró del joven Crisipo, hijo de Pélope, y lo raptó. Esta acción provocó la maldición de Pélope y la desgracia sobre Layo y sus descendientes. Se casó con Yocasta

(también conocida como Epicasta). Un oráculo les advirtió que no debían tener hijos, porque su destino era, si los tenían, que el padre muriera a manos de su hijo y que, tras ello, el hijo se casaría con su propia madre, con la que tendría una descendencia abominable. Para evitarlo, al único hijo que tuvo con Yocasta, le taladró los talones para atarlos y se lo entregó a un sirviente de palacio para que lo abandonara en el monte Citerón. Lo recogió un pastor de la región limítrofe y se lo llevó a su rey, **Pólipo**, que no tenía hijos y lo adoptó. Al ver el estado de los pies del niño le puso como nombre Edipo, “el de pies hinchados”.

Ya mayor, el oráculo de Delfos le predijo que su destino era “matar a su padre y casarse con su madre”. Para evitarlo, decidió no volver a Corinto, junto a los que consideraba sus padres, y emprendió el camino que lo llevaría a Tebas. Ya cerca de la ciudad, en una encrucijada, se encontró con un carro en el que iba el rey de Tebas, **Layo**, con sus criados. Los sirvientes del rey ordenaron a **Edipo** que dejara el camino libre y, como no les hizo caso, le hirió un caballo. Edipo se enfadó, les hizo frente y mató a todos menos a un servidor que salió huyendo. Edipo llegó, al fin, a las inmediaciones de Tebas, donde se encontró con un monstruo, una **Esfinge**, que proponía un enigma a los que pasaban por allí y, en caso de que no lo acertaran, los devoraba. Edipo acertó el enigma, la esfinge se suicidó y los tebanos agradecidos le dieron como premio la mano de la reina, que acababa de quedarse viuda.

Así Edipo se casó con Yocasta y de esa unión nacieron **Eteocles** y **Polinices**, **Antígona** e **Ismene**. Al cabo de un tiempo se desencadenó una peste en Tebas. Se consultó al adivino Tiresias y éste indicó que, según el oráculo, la peste no terminaría mientras no se castigara al asesino de Layo. Después de múltiples peripecias, se descubrió todo, ante el horror Yocasta se ahorcó, Edipo se sacó los ojos y maldijo a sus hijos, indicando que el uno moriría a manos del otro (tema de *Edipo Rey* de Sófocles). Edipo se fue al exilio, teniendo como lazarillo a Antígona, que, una vez muerto su padre en Colono (tema de *Edipo en Colono* de Sófocles), regresó a Tebas. En otra versión del mito, Yocasta siguió viviendo en Tebas y se suicidó al no poder evitar la lucha fratricida entre Eteocles y Polinices (variante en las *Fenicias* de Eurípides).

Los hijos de Edipo, para que no se cumpliera la maldición de su padre, decidieron turnarse anualmente en el mando, haciendo un sorteo para ver a quién le tocaba ocupar el trono en primer lugar. Salió beneficiado Eteocles y Polinices se marchó a Argos, donde se casó con **la hija del rey Adrasto**.

Al cumplirse el año regresó a Tebas y reclamó el mando, pero **Eteocles** no lo cedió y se inició la lucha. Tebas estaba amurallada y tenía siete puertas. Hasta ella llegó el ejército de **Polinices** (tema de los *Siete contra Tebas* de Esquilo). En cada puerta se colocó para defenderla a un excelente defensor y en la principal se situó Eteocles. Por su parte el ejército atacante, eligió para cada puerta a los seis mejores y reservó para enfrentarse a Eteocles a su hermano Polinices. Se enfrentaron los dos hermanos y ambos se mataron entre sí. **Creonte**, su tío, ocupó el trono, dio honras fúnebres a Eteocles, pero prohibió que se enterrara al hermano invasor Polinices, por considerarlo causante de los males de la ciudad.

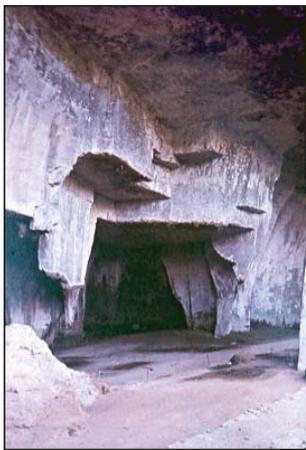
Antígona, novia de Hemón, el hijo de Creonte y Eurídice, se enfrentó a la orden del dirigente y enterró a su hermano, siguiendo los dictados sagrados de los lazos de familia, impuestos por los dioses y las leyes no escritas. Por este acto piadoso fue condenada a muerte y encerrada viva en la tumba de los Labdácidas. Hemón se suicidó sobre la tumba de Antígona. También Eurídice, al enterarse, se suicidó (tema de la *Antígona* de Sófocles). En las *Suplicantes* de Eurípides, Adrasto, las esposas e hijos de los héroes caídos a las puertas de Tebas pidieron ayuda a **Teseo**, rey de Atenas, para la recuperación de los cadáveres de los héroes caídos a las puertas de Tebas, que los tebanos se habían negado a devolver, para tributarles las honras fúnebres según las leyes panhelénicas.



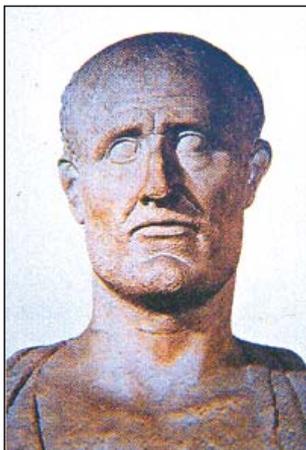
Actividades

7. Cita cinco tragedias con el nombre de su autor, inspiradas en el ciclo tebano.

6. Etapas de la civilización griega III



● De las llamadas "latomias" (canteras) de piedra caliza de Siracusa se extrajeron los bloques con que se construyeron los edificios públicos de la ciudad. Cuando las canteras se agotaron, las cavidades dejadas por la piedra extraída fueron usadas como prisión. Aquí encerraron a los 7000 prisioneros griegos tras la expedición a Sicilia en 415 a.C. Sólo se salvaron los que fueron vendidos como esclavos o los que sabían recitar versos de Eurípides de memoria, que también se libraron de la muerte.



● Busto de Alcibiades

6.1. La guerra del Peloponeso (431- 404 a.C.)

Las causas profundas de este conflicto de treinta años fueron económicas: las rivalidades comerciales entre Atenas por una parte y las ciudades del istmo Mégara y Corinto, por otra.

Guerra Arquidámica

La primera fase de esta guerra fue la llamada **Guerra Arquidámica (431-421 a.C.)**, que recibe su nombre del rey espartano Arquidamo. En esta fase de la guerra los peloponesios invadieron varias veces el Ática y los atenienses hostigaban a los peloponesios por mar. En el año 429, murió Pericles, víctima de la peste que asoló a Atenas durante cuatro años.

La paz de Nicias y la expedición a Sicilia

La paz de Nicias se produjo en la primavera de 421, después de la muerte, en Anfípolis, de los dos principales impulsores de las hostilidades por ambos bandos, Cleón y Brásidas. A pesar de la oposición de Nicias, Alcibiades logró que se aprobara en la primavera de 415 el envío de una flota a Sicilia. En vísperas de la partida de la flota, aparecieron mutiladas las estatuas de los Hermes y al mismo tiempo se difundió que en algunas casas se estaban parodiando las representaciones sagradas de los misterios de Eleusis. Se acusó de todo ello a Alcibiades, pero se dejó partir la flota. Una vez que arribó a Sicilia, se envió a buscar a Alcibiades, pero éste se refugió en Esparta.

La expedición a Sicilia terminó con la total derrota de la flota ateniense, la muerte de sus generales Nicias y Demóstenes y la venta como esclavos de los soldados que sobrevivieron.

Desde este momento Persia intervino abiertamente a favor de Esparta a cambio de que ésta le dejara las manos libres en los asuntos de las comunidades griegas de Asia Menor.

La revolución oligárquica en Atenas

La derrota de la flota en Sicilia, la toma de Decelea por el rey Agis y la intervención persa a favor de Esparta provocaron un gran descontento en Atenas. Los círculos aristocráticos trataron de aprovecharlo e impusieron en Atenas una revolución oligárquica. Derogaron prácticamente todo el esquema constitucional democrático, retrotrayendo el nuevo ordenamiento al de los tiempos de Solón. Después del triunfo de la revolución aristocrática, en enero de 411, Pisandro exigió el regreso de Alcibiades, pensando que

le iba a ayudar en el restablecimiento del régimen oligárquico, pero las negociaciones con Alcibíades y Tisafernes, para que permitiera su regreso, fracasaron y la revolución también fracasó porque algunos de sus miembros planearon entregar la ciudad a los espartanos y fueron descubiertos.

El regreso de Alcibíades

La flota de Samos se rebeló contra los oligarcas y sus comandantes Trasibulo y Trasilo invitaron a Alcibíades a regresar. Una vez que los hoplitas del Pireo se rebelaron contra los oligarcas que maquinaban entregar el puerto a los espartanos, Terámenes se puso de acuerdo con la flota anclada en Samos, porque Alcibíades ya había llegado a la isla y había sido nombrado estratega por la asamblea de la flota. Junto con Trasibulo y Trasilo se dedicó a restablecer la autoridad ateniense en las colonias de los estrechos. Durante tres años infligió a Esparta continuas derrotas. En 407 regresó a Atenas. Se le nombró jefe de las fuerzas militares y se le entregó todo el poder. Pero se le hizo responsable de la derrota naval de Notion en 406, en la que los espartanos vencieron a su lugarteniente Antíoco. Se refugió en Bitinia y los espartanos negociaron con Farnabazo su muerte, por lo que fue asesinado en el año 404 a.C.

El año 406 a.C., Conón derrota totalmente a la flota espartana en las islas Arginusas, pero los atenienses condenan a muerte, con la oposición de Sócrates, a seis de los generales vencedores, porque no habían recogido los náufragos del agua, lo que era un delito religioso que podía manchar la ciudad. Esparta hizo proposiciones de paz, que los atenienses no aceptaron.

Batalla de Egospótamos y fin de la guerra

Al año siguiente, Lisandro atacó por sorpresa en Egospótamos, al frente de la flota espartana, a la flota ateniense en un momento en que estaba descuidada en busca de provisiones. Capturó la flota y mató a tres mil ciudadanos atenienses. Conón huyó a Chipre.

Lisandro demoró un tiempo su llegada a Atenas. Antes se dedicó a enviar emisarios a las cleruquías de todo el imperio ateniense, dándoles órdenes de regresar a Atenas con sus familias ya que, si no, serían ejecutados.

Atenas terminó por rendirse, destruyó los muros, entregó todas sus naves menos doce, permitió el regreso de los desterrados y tuvo que entrar en la liga del Peloponeso. Los espartanos se opusieron a que Atenas fuera destruida como pedían Corinto y Tebas.

Con la derrota de Atenas, Grecia quedó ya decapitada y libre para que otras fuerzas foráneas que no habían sido los triunfadores intervinieran en sus asuntos. Toda Grecia resultó perdedora de la guerra del Peloponeso.

6.2. La Tiranía de los Treinta en Atenas (403 a.C.)

Atenas pasó por el calvario del régimen oligárquico de los Treinta Tiranos impuesto por Lisandro. Sólo duró este régimen once meses gracias a la rivalidad de Lisandro con el rey Pausanias.

Lisandro, después de terminar con la flota ateniense en Egospótamos y de haber impuesto gobiernos oligárquicos en las antiguas colonias atenienses, sitió Atenas por tierra y mar esperando que los atenienses enviaran embajadores a Esparta para negociar la paz. Hasta que los atenienses no aceptaron las condiciones de los espartanos, les devolvían los embajadores. Mientras tanto, los atenienses, faltos de víveres, se morían de hambre. Por fin, los atenienses aceptaron destruir los muros y entregar todas las naves menos doce; y en ese momento Lisandro se presentó en Atenas un día en que estaba convocada la Asamblea y, en la misma, apoyó la propuesta de Terámenes "de encomendar el gobierno de la ciudad a treinta gobernantes" (conocidos por la posteridad como los Treinta Tiranos). El rechazo de la propuesta habría supuesto poner en peligro la vida y la libertad de los atenienses.

UNIDAD 4

LA LÍRICA, SENTIMIENTO Y PENSAMIENTO POÉTICOS

El grupo de los Treinta estaba formado por diez ciudadanos propuestos por Terámenes, diez elegidos por las heterías del partido aristocrático y otros diez más elegidos directamente por la presión de Lisandro, presente en la Asamblea. Jenofonte *Helénicas* 2, 3, 2 nos informa de la misión de los Treinta: “acordó el pueblo elegir treinta hombres que recopilasen las leyes patrias por las que habían de regirse”. Estos Treinta se convirtieron en el gobierno efectivo de la ciudad. De inmediato desterraron a las personas más influyentes del partido democrático y, a continuación, impusieron un régimen de terror que, en pocos meses, demostró a los atenienses qué significaba la libertad, cuando se habían visto totalmente privados de ella.



Recuerda

- ✓ La guerra del Peloponeso se libró entre Atenas y sus aliados y Esparta y los suyos. Las causas fueron económicas.
- ✓ El resultado fue la derrota de Atenas y la instauración en esta ciudad de la Tiranía de los Treinta.



Actividades

8. ¿Cuál fue el resultado de la expedición ateniense a Sicilia?
9. ¿Quiénes fueron los Treinta?

7. Léxico

7.1. El morfema y la palabra

Una palabra griega, de igual modo que ocurría con una palabra indoeuropea y ocurre con una palabra española (en todos los casos se trata de lenguas flexivas) se compone de una serie de unidades menores. A estas unidades morfológicas mínimas las llamamos **morfemas**. Los morfemas pueden ser de dos clases:

- Unos sirven para clasificar la palabra en determinadas categorías (la de género, la de número, la función que tiene en la oración, etc.). A éstos los llamamos **morfemas gramaticales** (las desinencias de la flexión nominal, las de la flexión verbal, etc.) Los morfemas gramaticales forman un sistema cerrado (ya que no son nunca muy numerosos) y se estudian en la gramática.
- Otros morfemas son los portadores del significado de las palabras, en cuyo caso los llamamos **semantemas**. Por decirlo de una manera fácil, hacen referencia a la realidad que la lengua trata de reflejar (no a las categorías lingüísticas, como los morfemas gramaticales). Forman un sistema muchísimo más amplio y en continua evolución. Constantemente se crean lexemas nuevos, mientras otros caen en desuso. Se toman en consideración cuando se estudia el léxico de una lengua.

Dentro de los **semantemas** existen dos tipos claramente definidos:

- a) unos forman una serie abierta, a los que llamamos **lexemas**. Expresan referencias a la realidad de muy variada condición: pueden designar realidades concretas como ‘lengua’ (gr. γλῶττα), ideas abstractas, como ‘bello, belleza’ (gr. καλο-) o acciones, como ‘comer’ (gr. ἐσθίω).
- b) Junto a ellos hay un segundo tipo de semantemas que sirven para precisar el sentido de los lexemas y configurar grupos sistemáticos de significados. Suelen recibir nombres que dependen de su posición en la palabra, y así los llamamos **prefijos** si están antes del lexema y **sufijos de derivación** si están después.

Así, por ejemplo, en una palabra como ἀνατομικός ‘relativo a la disección’ tenemos un lexema -τομ- con un significado amplio ‘cortar’, que aparece en τόμος ‘corte’ (cf. español *tomo* ‘parte de una obra’), y que alterna con una forma con -ε- en τέμνω ‘cortar’ y con otra sin vocal en τμήσις ‘corte’. El lexema -τομ- aparece en ἀνα-τομ-ικός acompañado de otros elementos portadores de significado: el prefijo ἀνά- que le aporta a la palabra el sentido de ‘a lo largo, en canal’ y el sufijo -ικ- que significa ‘referido a, relativo a’ formando adjetivos temáticos de dos terminaciones en las palabras compuestas y con femenino declinado por los temas en -α en las palabras simples.

De igual modo que las desinencias pueden aparecer unidas a múltiples lexemas, también los lexemas pueden formar diversas palabras, cuando se unen, bien a otros lexemas, bien a sufijos de derivación, que también pueden estudiarse. Podemos así hacernos la idea del sentido de una palabra, aunque no la hayamos visto nunca, si conocemos el significado del lexema o de los lexemas y el del sufijo de derivación.

- El conjunto de los procedimientos por medio de los cuales un lexema adquiere diversos significados sistemáticos por la adición de determinados sufijos que aportan valores semánticos se denomina **derivación**.
- Hay otro procedimiento de formación de palabras, la **composición**, mediante el cual se crea una palabra uniendo dos o más que estarían entre sí en relación atributiva o copulativa. La primera de esas palabras (mejor sería decir, todas menos la última, por si son más de una) pierde su autonomía morfológica, es decir, pierde la capacidad de recibir desinencias, de ponerse en plural. Adquiere una forma fija y es el conjunto de las dos o más palabras el que recibe, al final, desinencias. A menudo sirve de unión entre los elementos del compuesto una vocal temática. La relación sintáctica entre los elementos del compuesto marca sus diversas clases. Más adelante iremos viendo diferentes tipos.

7.2. Las clases de palabras

La denominación “clases de palabras” es preferible a la más antigua “partes de la oración”. Obedece a una clasificación de las palabras fundamentalmente de acuerdo con la función que tienen en la frase y con determinadas características formales. Ciertas palabras pertenecientes a una clase pueden, mediante algunos procedimientos, entrar en otra clase. Por ejemplo, un adjetivo griego cuando lleva artículo, puede funcionar como sustantivo. O un sustantivo, unido a otro, puede funcionar como un adjetivo. Incluso hay subclases de palabras que comparten rasgos de dos clases de palabras. Por ejemplo, el participio comparte características con el verbo (puede llevar objeto directo) y con el adjetivo (concierta con el nombre en género, número y caso).

El griego tiene las siguientes clases de palabras, que agrupamos en flexivas y no flexivas:

- Las clases **flexivas** son palabras con flexión, esto es, con diversas formas en un mismo paradigma para expresar diversas categorías.
 - ✓ El nombre. Presenta las categorías de género, número y caso. Es el núcleo del sintagma nominal.
 - ✓ El adjetivo. Presenta las mismas categorías que el nombre, pero se diferencia de éste en que, además, es susceptible de moción (es decir, de ir en comparativo y en superlativo). Acompaña a un núcleo nominal con el que concierta.
 - ✓ El verbo. Presenta las categorías de voz, modo, tiempo, aspecto, número y persona. Es el núcleo del sintagma verbal.
 - ✓ El pronombre. Presenta las categorías de persona (los personales), género (los no personales), número y caso. Su función es deíctica, es decir, expresa localización, acercamiento o lejanía, etc.
- Las **clases no flexivas** agrupan una serie de palabras invariables.
 - ✓ El adverbio. Sirve para complementar al verbo, expresando relaciones de tiempo, modo, etc.
 - ✓ La partícula. Confiere un determinado valor a la oración, pero no es un nexos.

- ✓ La preposición. Se une a un nombre para conferirle una determinada función en la frase. Equivale funcionalmente a una desinencia de caso.
- ✓ La conjunción. Es un nexos oracional.
- ✓ La interjección. Tiene un valor exclamativo. Es como si constituyera una oración por sí misma.

Un mismo lexema puede dar lugar a palabras de diversas clases. Por ejemplo, cualquier lexema que configura un adjetivo, y así *καλ-ός* 'hermoso' puede dar lugar a un adverbio con la desinencia *-ως* (*καλῶς* 'hermosamente').

También es muy característico de las lenguas indoeuropeas (y por ello ocurre en griego y también en latín) que un lexema con vocalismo *e* forme verbos y con vocalismo *o* forme sustantivos y adjetivos. Así, por ejemplo *πλέκ-ω* 'trenzar' *πλόκος* 'trenza', *φέρω* 'llevar', *φορᾶ* 'transporte', *φόρος* 'carga'. Por dar un ejemplo en latín, *tego* 'cubrir', pero *toga* 'toga', la prenda que cubre el cuerpo.

7.3. Familias de palabras

Llamamos "familias de palabras" (podríamos llamarlas, de modo más científico "sistemas léxicos") a los grupos de palabras que comparten un lexema. Un mismo lexema puede, bien formar nombres, adjetivos, verbos o adverbios, tomando las desinencias propias de cada una de estas clases de palabras, bien recibir diversos prefijos o sufijos que modifican su significado, bien entrar a combinarse con otro u otros lexemas para formar palabras compuestas. Así, el lexema español *tem-* mediante el añadido de desinencias verbales puede formar un verbo *temer*, mediante el añadido de sufijos de derivación y desinencias nominales, sustantivos, como *temor*, adjetivos como *temeroso* o *temible* o adverbios como *temiblemente*. La existencia de familias de palabras tiene la inmensa ventaja de que una palabra desconocida puede ser identificada si se conoce su lexema y su sufijo de derivación. Si nos encontráramos con un término que supuestamente no hubiéramos oído nunca, como *alunizar*, podríamos adivinar su significado, si sabemos la relación de derivación que existe entre *aterrizar* y *tierra* y conocemos el significado de la palabra *luna*.

Veamos algunos ejemplos de familias de palabras:

στρατός -οῦ es el 'ejército' (también *στρατιά, -ᾶς*). Una forma con el sufijo *-ια*, *στρατεία* significa 'expedición militar'. Con el sufijo *-ιος* se forma el adjetivo *στράτιος* 'guerrero'. Con el sufijo *-εύω* se forma el verbo *στρατεύω* que significa 'participar en una campaña militar'. Pueden formarse numerosos compuestos, como por ejemplo, con el lexema de *ἄρχω* 'mandar': *στρατ-αρχέω* 'comandar el ejército', o *στρατ-άρχης* 'comandante del ejército', o con el lexema de *ἄγω* 'conducir' *στρατ-ηγός* 'general', y el verbo *στρατ-ηγέω* 'ser general' (dispuestos en orden inverso, *ἀγέστρατος* 'que conduce el ejército'). Podríamos encontrar muchos otros ejemplos.

Hay sin embargo, algunos problemas. Uno, que los derivados pueden haberse producido en una etapa anterior de la historia de la lengua y, debido a la evolución de ésta, ser irregulares. Así *pernera* no deriva de la palabra *pierna* (de ser así, tendríamos *pienera*), sino de **perna* antepasada de la palabra *pierna*. La *e* breve latina acentuada pasó a *ie*, por lo que *perna* dio *pierna* mientras que en *pernera*, la *e* no se alteró porque no estaba acentuada.

Otro, que los derivados pueden ser sobre palabras cultas, mientras las palabras básicas pueden ser sobre la forma patrimonial. Por ejemplo, se dice *lleno* (que ha seguido la evolución latina *pl > ll*), pero *plenitud*, palabra culta en que el grupo *pl* no se ha alterado. O incluso palabras completamente distintas que han sustituido a la antigua. Así *infantil* es un derivado sobre *infante*, pero *infantil* significa 'relativo a los niños', mientras que *infante*, que era la palabra de la que derivaba *infantil*, ha quedado reservado a los significados de 'soldado de a pie' o de 'hijo del rey que no es el primer heredero de la corona'.

Pero quizá el problema mayor es que la regularidad de los sistemas léxicos es mucho menor que la de los sistemas morfológicos. Su carácter es sumamente defectivo e imprevisible. En morfología podemos estudiar un grupo reducido de paradigmas y a partir de ellos podemos predecir el resto de los elementos del

sistema a partir de uno o dos de ellos, Un ejemplo. Si conocemos un adjetivo cuyo masculino es ἄλογος y cuyo neutro es ἄλογον, podemos predecir todas las formas en otros adjetivos con masculino en -ος y neutro en -ον aunque lo leamos por primera vez. Y así, podemos predecir que el dativo plural de la “preciosa” palabra creada por Basilio de Cesarea ἀστραποβροντοχαλαζορειθροδάμαστος ‘dominado por el rayo, trueno, granizo e inundación’ sería ἀστραποβροντοχαλαζορειθροδάμαστοις. Y podemos saber que tal dativo de plural expresará las mismísimas funciones que expresa ἄνθρωποις. La situación de los sistemas léxicos es mucho menos regular. No es predecible qué sufijos se realizan realmente, ni sus valores semánticos son siempre los mismos.

La mejor prueba de que los sufijos que sirven para formar palabra no poseen un valor fijo es que cada palabra sufijada puede (y normalmente realiza esta posibilidad) tener más de una acepción. Uno de los motivos fundamentales para que los elementos de un sistema léxico no sean predecibles es el cambio de significado de las palabras, que distorsiona lo que pudo ser el valor originario de un término acorde con el sufijo de derivación que lo caracteriza, hasta hacer a veces casi irreconocible la relación originaria.

En consecuencia, los sistemas léxicos no se configuran en clases abstractas y bien definidas. No podríamos generar por ordenador vocabulario a base de tomar un lexema determinado, y añadir los diferentes sufijos para obtener mecánicamente lexema + sufijo = derivado con un sentido preciso. Cada palabra actualiza el valor del sufijo de una manera peculiar, que depende del lexema, de la historia de la palabra, del sistema léxico en que se integra.

Así, en español, tenemos una serie de palabras como el verbo *perder*, el nombre de agente *perdedor* y dos nombres de acción *pérdida* y *perdición*, no existiendo **perdimiento*. Junto a esta serie tenemos la del verbo *prender*, el nombre de agente *prendedor* (que se dice más bien de un objeto, no de personas) y no existen los nombres de acción **préndida*, ni **prendición* pero sí *prendimiento*, y un nombre de objeto *prendido* ‘cosa que se prende’. Por su parte, junto al verbo *comer* existe el nombre de agente *comedor* (usado también para designar el ‘lugar donde se come’) que alterna con una variante expresiva *comilón* y el nombre de acción (y efecto) es *comida* no existiendo ni **comición* ni **comimiento*. El compuesto *reconcomerse* tiene como nombre de acción *reconcomio*.

Por último, del verbo *coger* tenemos un antiguo nombre de acción *cogedor* (que se ha especializado prácticamente para el instrumento que sirve para recoger lo que se barre), el nombre de acción *cogida* (especializado en el lenguaje taurino, mientras que el compuesto *recogida* es de uso normal), no **cogimiento* (que sí existe en el compuesto *recogimiento*). Esta imposibilidad de predecir los derivados es precisamente una de las cruces de quien aprende un idioma. En griego pasa igual. Pese a todo, es útil el estudio de las familias de palabras y en las unidades siguientes estudiaremos algunos procedimientos usuales, que permitirán fijar el vocabulario de una forma más cómoda.



Recuerda

- ✓ Cuadro de las unidades menores que la palabra:
 - Morfemas:
 - Gramaticales: referencia a la frase; sistema cerrado
 - Semantemas: referencia a la realidad:
 - Lexemas: sistema abierto
 - Prefijos y sufijos: sistema cerrado.
- ✓ Las palabras se dividen en clases flexivas y no flexivas.
- ✓ Se llaman familias de palabras a las que comparten un lexema.



Actividades

10. ¿Qué son los semantemas?
11. Señala cuáles de las siguientes clases de palabras son flexivas:
El nombre; el adverbio; el verbo; la preposición; la conjunción; el adjetivo.